

**Como me
convertí
en una
pornostar**



**COMO
ME
CONVERTÍ
EN UNA
PORNOSTAR**

por

**SARA
BLUMENTHAL**

Título original: Como me

convertí en una pornstar

Diseño de portada: Sara
Blumenthal

Primera Edición: Mayo, 2015,

Queda rigurosamente
prohibida, sin la
autorización escrita de
los titulares del
«Copyright», bajo las
sanciones establecidas en
las leyes, la reproducción
parcial o total de esta
obra por cualquier medio,
comprendidos la
reprografía y el
tratamiento informático, y
la distribución de

ejemplares de ella
mediante alquiler o
prestamos públicos.

1. DIA 1.

La cosa empezó porque necesitaba dinero. Bueno, dinero tenía, quiero decir que necesitaba más dinero. Y eso que tengo dos carreras, un máster, un curso de guitarra clásica, un agapornis y varios amigos empresarios de esos que le haces una mamada y te contratan con un genuino contrato basura sin derecho siquiera a poder ir a cagar al baño. La cosa es que Hacienda me había pillado, aunque quizás decir pillado sea un calificativo demasiado suave para tamaña hijoputez, me sentí como si me hubieran jodido a posta la vida a

mis treinta y ocho primaveras. Una carta a la que trate con tanto miedo como si tuviera Antrax me anunció que debía devolverle a esos cabrones todo lo que me había desgravado de forma irregular durante quince años, siempre según ellos, claro. Cuando me puse a hacer cuentas y con mi actual trabajo de cajera de supermercado calculé que iba a necesitar exactamente vida y media para hacerlo así que, ante tamaña desproporción, mi cerebro se puso a trabajar barajando opciones. La primera que se me ocurrió, por supuesto, la obvia, pedirle dinero prestado a mis padres, ¿para que coño están si no? Una hija es para

siempre, que se lo hubieran pensado antes de follar, en esa época ya existían los preservativos. Pensado y hecho. Me faltó tiempo para marcar el número de móvil de mi padre, el más comprensivo de los dos. Seis frases bastaron para dejarme claro que la época de comprarme chuches pasó ya hace tiempo.

-Dime

-¿Mama?, soy yo, ¿por qué coges el teléfono de papa?

-Ya sé que eres tú y tu padre no coge el teléfono porque cada vez que lo llamas es para pedirle dinero, va a disfrutar como un enano cuando escuche como te digo que no.

-Me acabo de acordar que me he dejado la plancha encendida encima de una camisa, ya os llamo luego.

-Hasta luego cariño. ¡Ah! Y un consejo de esos que van solo en una única dirección y no admiten réplica. Si quieres dinero búscate un capullo a quien sacárselo. Solo tienes que fijarte en lo bien casadas que están tu amigas.

-Se me está quemando la casa, mama, tengo que dejarte para llamar al seguro, pasadlo bien y cambiad de amistades.

He de confesar que tras está

vivificante conversación tuve que hacer un denodado esfuerzo por reprimir mis ganas de salir desnuda a la calle y ponerme a cuatro patas con un cartel que pusiera "por favor cástate conmigo y hazme tu esclava", pero bueno, el hecho de que no lo hiciera demuestra que no siempre hay que hacer lo que tu madre opina que es lo mejor para ti.

Tras descartar el trabajo y la familia me dedique a llamar a amigos, amigas y antiguos novios. Nada. Todo excusas, todo evasivas, normal, se me tenia que notar que nunca podría devolverles nada. Me dedique entonces a visitar bancos y financieras y eso sí que fue un alivio,

al menos aquí fueron todos sinceros conmigo, incluso un director, medio en broma medio en serio, me llegó a insinuar que para reunir esa cantidad en tan poco tiempo mi única opción era meterme a puta, en cuyo caso me insinuó que él mismo estaría dispuesto a ayudarme si ponía un cuadro de tarifas razonable. Tuve que confesarle que eso de que cualquiera que pague pueda acceder a mi interior, y encima pueda elegir orificio, me daba mucha grima, sobre todo porque aún era virgen por detrás. Lo puse tan burro que no me quise ni imaginar lo que le haría luego a su mujer pero bueno, según mi madre si le destrozaba el culo era

el precio a pagar por estar bien casada, la crema hidratante lo arregla todo luego.

¿Por donde vino entonces la solución? Por que solución la hubo y a día de hoy soy una mujer sin deudas. Pues de quien menos podríais esperar, de la caja 12. Al día siguiente de recibir la propuesta de prostituirme mi empresa me puso en la caja 13, pegadita espalda con espalda a la citada 12, ocupada por Begoña, una gordita pegada a una sonrisa y que siempre me ha llamado la atención por la felicidad que respira por todos los poros de su piel. La conversación fue mas o menos así.

-Te veo muy jodida
¿problemas sentimentales?

-Ojala Bego, Hacienda me reclama una cantidad que no puedo pagar, como no me meta a puta me veo desahuciada.

-Hay muchas clases de prostitución.

-¿A que te refieres? - recuerdo haberla mirado extrañada ante el tono que adoptó.

-¿Desde cuando trabajamos juntas?

-No sé Bego, ¿cinco años?

-Sí, mas o menos.¿Puedo

confiarte algo con la seguridad de que quedara entre nosotras?

-Claro chocho, si me dices que no cuente nada no lo haré.

-Tengo otro trabajo.

-¿Y que misterio hay en eso?

-Pues que si lo supieran aquí me echaban, hago shows eróticos por webcam a cambio de dinero.

-¿Qué haces qué?

-¿Puedes poner cara de que te estoy contando lo aburrido que fue el fin de semana, por favor?

Hago un inciso antes de

continuar.¿Begoña haciendo porno por webcam? Pues creéroslo, ni os imagináis el mercado de chicas gorditas que se van a dormir cada noche con cien euros mas en su cuenta corriente, pero bueno, no os adelanto nada, continuo transcribiendo la conversación.

-Explícame eso.

-Mi Nick es Dalia Negra, y nada, es el trabajo ideal para compaginar estando a turnos como estamos aquí, esta noche me conectaré sobre las once, si quieres puedes ver que hago y cuanto gano, dame un ticket y te apunto la dirección web.

Afortunadamente le dio tiempo a facilitarme la información antes de que tuviéramos que atender a destajo. Terminamos a las nueve y nos despedimos, me guiño el ojo y ambas nos metimos en nuestros respectivos coches. No sé por qué me imagine que esa noche iba a verle el pitorro a la buena de Begoña.

No sabría definir bien por que lo hice, ¿curiosidad?, ¿morbo?, ¿lujuria? ¿Qué mas daba? La cosa es que me preparé un bocata y con la cerveza de rigor me situé delante del ordenador a la hora señalada. No es que no hubiera visto porno antes pero aquello era en directo y no solo

eso, hombres, mujeres, parejas, transexuales, toda la gama vamos. Me rayé un poco ante la disyuntiva, estaba allí para ver a Bego pero el morbo de ver a una pareja follando o a algún tío buenorro masturbándose me estaba haciendo dudar. Le eche ovarios y me olvide de Bego. Me decidí por Parejita27, sin embargo he de confesar que la cosa estuvo reñida entre parejamorbo y hacemosdetodo, pero al final la foto y el comentario debajo del nick fueron definitivos; una polla bien dura taladrándole el ojete a una piba con la frase, "me va a escocer varios días" terminó por inclinar la balanza. Aunque como ya os he dicho, mi

culito es virgen, me gusta ver como se lo rompen a otras. Tampoco creo que haga falta decir que fue mi mano la que se hizo con el control, me baje las bragas hasta las rodillas y luego sin saber muy bien como, me encontré mas que masturbándome, destrozándome el clítoris debido tamaño de mis uñas. Tanto fue así que cuando por fin el maromo enculó a la pobre chiquilla, acompasé mis dedos con sus gemidos, mas de dolor que de placer, y me corrí en 30 segundos, todo un récord para los cinco minutos que suelo tardar usando solo la imaginación. Espatarrada en la silla, con las bragas a modo de grilletes caídas ya en mis

tobillos y mirando el bocata y la cerveza intactos, el pensamiento saltó solo en mi aún calenturientemente ¿Así que a esto es a lo que se dedica la guarra de Bego? Sí, sí, ya sé que antes era la buena de Bego, pero es que hace falta ser una guarra para dedicarse a follar o masturbarse delante de una panda de pajilleros barra pajilleras entre las que me acabo de incluir. La cosa es que me hubiera ido a dormir una vez satisfecha y así todo hubiera quedado en una anécdota si no hubiera sido por la maldita curiosidad, esa curiosa cualidad que en una mujer puede llevarla a su perdición o a su salvación. Al final mi

demonio (¿o demonia?) particular me obligo a abrir la cerveza y me dispuse a ver las trémulas y abundantes carnes de Bego al natural. La localicé gracias a que me dio su nick, si no hubiera sido imposible, su foto de perfil era la de la flor, una dalia negra, y su frase "atrévete con una gordita". Un último instante de duda me asaltó mientras me subía las bragas, ¿podría mañana mirarle a los ojos después de esto?, pero ¡que coño! Si ella era lo suficientemente desinhibida como para hacerme participe de su secreto mejor guardado ¿quien era yo para hacerle el feo de no verle el potorro? Y vaya si se lo vi. A juzgar por el número de

visitantes que ya se ocupaba la pagina web de mostrarme, había llegado lo que debía ser su minuto de oro, y no era para menos, un curioso chocho, depilado y tan regordete que casi no se le distinguía la entrada a la vagina estaba a punto de ser perforado por un calabacín que hubiera podido dar de comer a medio continente africano. Mi vista se desvió instintivamente hacia su cara, estaba cubierta por una mascara de esas de carnaval veneciano que tienen que costar una pasta. Mis esperanzas de que no fuera ella se desvanecieron al instante a ver sus inimitables ojos verdes. Mi curiosidad se convirtió en

perplejidad al desviar nuevamente la mirada y ver como otro contador, este de monedas, subía sin parar y el chat adjunto echaba chispas:

DaliaNegra: Os veo desganados, si llegamos a las mil monedas me lo meto enterito.

CapitanTrueno: Por el culo mejor, métetelo por el culo.

DaliaNegra: Ja ja ja ja, primero hay que llegar a las mil y luego ya veré, venga animaros que ya solo quedan cincuenta.

Ninja: Ahí tienes cien guapetona, quiero ver como le das de comer a ese conejito.

DaliaNegra: Te quiero mi
ninja.

¿Mil monedas? Investigué
cuanto podía ser eso pero lo único
que encontré fueron los precios para
comprarlas. Al parecer alentar a mi
compi de curro a masturbarse con
tamaña hortaliza salía al módico
precio de treinta euros las 500
monedas. Mi mente de matemática
amateur dedujo al instante que, si su
beneficio era del cincuenta por
ciento, la muy putona se había
embolsado ya la misma cantidad.
Joder, recuerdo que pensé, ¿para qué
coño me sirve estar mucho mas
buena que Bego si ella con su cuerpo

de muñeca rusa ha ganado en un rato lo que a mi me cuesta dos días enteros de trabajo? Y eso solo por hacer algo que todas hemos hecho alguna vez, meternos un juguete en el coño. Aluciné en colores cuando la vi correrse en directo y aún mas cuando comprobé que el contador alcanzaba las mil quinientas moneditas de los cojones. Me sentí estafada por la vida, las dos nos habíamos corrido en un intervalo de cinco minutos y eso a ella le había proporcionado una pasta mientras que a mi me había producido una rozadura que seguro que estaba ya manchando las bragas de sangre.

MadriLeño32: ¿Te ha

gustado?

DaliaNegra: Me he corrido como una perra.

CapitanTrueno: Ahora toca el culo, venga quiero verlo.

DaliaNegra: A ver, a ver, mil seiscientas, a las dos mil me lo meto por ahí.

Fue en ese punto cuando apague el ordenador, la posibilidad siquiera de ver el calabacín en el ojete de Bego me estaba asustando tanto que no quería ni imaginarme las pesadillas que podría tener esa noche. Ahora comprendía porque no paraba de cambiar de postura en la

caja e iba tanto al baño, tenia que tenerlo tan dado de si que lo mismo se cagaba viva cada vez que estornudaba. Antes de meterme en la cama mi mente empezó sin embargo a obsesionarse con otra cuestión, el dinero. ¡Dos mil monedas! ¡Emitiendo a diario daba para un sobresueldo de casi de casi mil ochocientos euros al mes! Y yo allí acostadita con el coño escocido solo por placer, la vida no podía ser tan injusta, no conmigo, la mas monjil de toda mi panda de amigas degeneradas. Tenía que hacer algo.

DIA 2.

Al menos andaba normal. Deseé que la supervisora nos pusiera de nuevo en cajas adyacentes pero nos situó a cada una en un extremo. No quería abordarla y esperaba sacar el tema como la que no quiere la cosa pero me tuve que limitar a observarla desde lejos hasta que terminamos el turno. Me pareció increíble que atendiera tan modosita, como si fuera la mujer que todo el mundo piensa que no falta a misa ni un domingo.

-¡Espera!, ¡espera! - le grité desde lejos cuando nos disponíamos ya a salir del hiper.

Bego no solo se espero sino

que mientras me acercaba fue dibujando en su regordeta cara una sonrisa de complicidad lujuriosa que me dejó casi sin saber que decirle cuando por fin la alcancé. Afortunadamente fue ella la inició la conversación.

-¿Me viste?

La muy perspicaz ya sabía por qué la quería abordar.

-La verdad es que aluciné, los tenías a todos deseando de gastar dinero contigo -intenté no aludir a que lo que verdaderamente me impactó fue el tamaño del calabacín.

La conversación prosiguió

con una cerveza en la cafetería del hiper. Intenté centrarlo todo en el tema económico pero fue literalmente imposible.

-Dios Bego, y al final te lo metiste porya sabes...

La sonrisa de mi compi estalló en una ruidosa carcajada.

-Claro cielo, en eso consiste, si no lo haces al día siguiente se irán con otra y adiós ingresos.

-¿Y no te dolió? No quise verlo.

-Me lo prepare antes con gel, no es como con un tío que le importa

un carajo que lo tengas dilatado o no, en fin ya me entiendes.

-No, no te entiendo -dije poniéndole cara de mojigata.

Bego me miró sorprendida.

-Venga ya Elena, no me digas que nunca...

-Nunca -le interrumpí.

La actitud de superioridad de Bego despertó algo en mi que nunca soñé que pudiera tener, competitividad sexual.

-Pues podemos ganar dinero a espuertas, lo tienes que tener perfecto.

Me entraron unas ganas locas de preguntarle en que consistía tener un ano perfecto, una cosa es sin pelos y rosadito y otra apretado y cerrado gracias a usarlo solo para su función natural.

-Me estas asustando Bego, ¿que le pasa al tuyo?

-Si me hubieras visto ayer lo sabrías, lo tengo como el rosetón de una catedral de tanto dilatarlo, ¿sabes lo que es un prolapso?

Así que al final si que se cagaba solo por estornudar.

-Sí, que se te sale el

intestino por ahí. Bego, ¿merece la pena? Tienes que ir al medico.

-Ya iré, pero tengo que seguir haciéndolo un mes mas porque es lo que me piden, eso o me ayudas en lo que tengo planeado.

Ah, no, mi culo no come hortalizas -recuerdo que pensé.

-No voy a enseñarme a través de una webcam y menos hacer ese tipo de guarradas para una panda de degenerados si es lo que quieres insinuarme.

Begoña se enfurruño un instante pero luego volvió a su rictus de gordita simpática habitual.

-¿Ni siquiera si te garantizo quinientos euros en una en una hora de emisión?

Me temblaron hasta la piernas al oír aquello, como pude me recompuse y recordé que por fin habíamos sacado a colación el tema del dinero, mi verdadera motivación para tenerla frente a frente en la cafetería.

-¿Tanto ganas?

-¿Te fijaste en el contador?

-Claro, cuando desconecte ibas por mil seiscientas monedas o así, si te lo metiste supongo que

llegaste alas dos mil.

-Dos mil ochocientas.
¿Sabes cuanto es eso?

-Mire cuanto les cuesta a ellos comprobarlas, creo que eran treinta euros las quinientas monedas.

-Exacto, pues solo tienes que hacer cuentas, me quedo con un setenta por ciento.

¿Setenta? Joder con Bego. Mi calculadora mental actuó con rapidez.

-Pues no sé, seria dos mil ochocientos entre quinientos y luego por treinta...a ver...a ver...ciento sesenta y ocho....y si ahora a eso le

calculo el setenta por ciento....

-No te esfuerces, te lo digo yo, casi ciento veinte euros brutos, a eso hay que quitarle el cuatro por ciento de hacienda pero sigue siendo una pasta para cuarenta y cinco minutos de trabajo.

-¿Ganas mas de tres mil euros al mes por cuarenta cinco minutos de trabajo al día?

-Entre tres y cuatro mil dependiendo del mes o de si quiero hacerlo a diario o no. La cosa es que sé como llegar a los siete u ocho mil pero para eso necesito ayuda, tu ayuda. De todas formas si no quieres puedo decírselo a Juani, la delgadita

nueva que se suele poner en la caja cinco, sé que necesita dinero también y que esta dispuesta a cualquier cosa para conseguirlo.

 Mi demonio interior tomó las riendas al oír aquello. No es que mi ángel protector perdiera la batalla, es que simplemente desapareció de la ecuación moral-necesidad-prostitución.

-Cuéntamelo.

-Tendríamos que salir las dos y hacer las cosas que le gustan a los tíos, mientras mas nos lancemos mas cobraremos.

 No se si el ruido de tripas

removiéndose en mi interior lo oyó mas gente o solo fue mi imaginación. ¿Las dos haciendo cosas que le gustan a los tíos? Eso era tan tremendamente amplio que me estaba dando mas que miedo.

-Se un poco mas concreta anda.

-No puedo ser mas concreta porque todo dependerá de nosotras, ellos pedirán cosas, nosotras pondremos una cantidad de monedas para hacer lo que nos pidan y si llegan los hacemos.

-¿Y tú que estas dispuesta a hacer?

Tuve que poner una carita espeluznante porque Bego me miró como nunca lo había hecho desde que la conozco.

-Pues no sé chica, lo normal que hacen dos tías que dan un show.

-No me vengas con esa, una cosa es lo que yo veo en las pelis porno y otra la que estamos dispuestas a hacer nosotras por dinero.

-Pues te repito que no sé, yo tampoco he estado nunca con otra tía, supongo que chuparnos, besarnos y meternos cosas una a la otra por delante y por detrás.

Solo recuerdo dos momentos en mi vida en que estuviera a punto de vomitar, uno cuando me entró una mosca en la boca y otro cuando mis amigas me pusieron una cucaracha de esas de broma en un bocata. Al parecer es verdad que no hay dos sin tres.

-No puedes estar hablando en serio.

-De dinero siempre hablo en serio.

-Me refiero a que nos comamos el coñete, lo de besarnos y meternos cosas en el culo me puede da igual pero eso ¡¡¡¡puaggg!!!!

-Pues yo que quieres que te diga, supongo que será como comerse una polla, mas fácil incluso porque es solo lamer carne, por otra parte no lo haríamos todo el tiempo, solo serian cinco o diez minutos como mucho, lo enfocaríamos como una especie de show final.

¿Solo carne? Pero si cuando me pongo cachonda se puede llenar un vaso con lo que lubrico. Pero bueno, eso seria problema del paladar de Bego, lo que me estaba echando para atrás era poner mi lengua en el suyo y que tuviera mi mismo problema, me daban arcadas solo de pensarlo.

-Me da asco solo pensarlo Bego, no se si seria capaz de hacerte ese tipo de trabajito.

-Bien, te chuparé solo yo a ti, si quieren que tu lo hagas ya me inventare algo para evitarlo, todo va a depender de como reaccionen y lo que estén dispuestos a soltar. Suéltate el pelo venga, nadie nos reconocerá, llevaremos mascararas.

Vaya con la Bego, lo tenia todo pensado. Me quedé pensativa durante un buen rato, doscientos cincuenta euros por cuarenta y cinco minutos de prostitución on-line, esa era la cuestión, ser o no ser, vivir como una rata el resto de mi vida o

ser una mujer libre haciendo que unos salidos se mancharan las manos con su propio semen. El dilema parecía fácil, sobre todo habiéndome librado Bego de la parte mas desagradable, la de comerle el potorro. Bueno, en realidad quedaba una última cuestión

-Me da igual desvirgarme el culo pero tampoco quiero destrozármelo, si me tengo que meter cosas quiero que sean de tamaños razonables.

-Eso déjame a mi también, si te sirve de ayuda piensa que te están pagando por ir al baño a cagar, solo que esta vez cagas para adentro

en vez de para afuera.

A veces hay que saber callarse a tiempo, mezclar la escatología con el sexo nunca ha funcionado, al menos en mi caso.

-Quiero pensámerlo al menos veinticuatro horas -resolví al fin.

Bego pareció satisfecha.

-Te diré que haremos, esta noche no me conectare pero quiero que entres y veas a las únicas que ofrecen algo parecido, su nick es lezzys y son dos lesbianas auténticas, mira las monedas que ganan y ya me cuentas mañana.

Sin estar segura si eso ayudaría o por contra haría que me echara para atrás asentí con la cabeza, nos dimos un beso de despedida y cada una tomó su camino.

DIA 3

- Cuéntame, ¿que has decidido?

Mi excursión lésbica a las autodenominadas lezzys fue mas que definitiva. No pararon de sobarse hasta que no alcanzaron los seiscientos euros en poco menos de una hora, y tampoco es que hicieran gran cosa, bueno sí, hubo algo que me

dejó con los ojos como platos y fue cuando una le empezó a besar y lamer el culo a la otra. Al principio pensé que se le había ido la lengua sin querer pero no, cuando la receptora de tan extraña practica se puso en pompa me quedo claro que la limpieza se la estaba realizando al agujero pequeño y no al grande. Fue el único momento en que dejé de prestar atención al contador de monedas e incluso sentí que me gustaría que alguien me hiciera eso a mí.

-Estoy dispuesta pero con condiciones.

-¿Las que hablamos?

-Sí, no te comeré el coño, no me meteré nada mas grande que una polla humana por el culo y una nueva, no quiero lamerte el ojete tampoco, por supuesto no quiero que se me reconozca de ninguna manera posible y quiero ir al cincuenta por ciento.

-De acuerdo.

¿Así, sin mas? ¿Y ahora que? ¿Quedamos esta noche y ya vamos a lío?

-¿Qué te parecen?

Sin darme siquiera cuenta Bego había sacado dos antifaces de

carnaval y dos pelucas, las máscaras no es que tapen mucha cara, dejan nariz y boca al descubierto pero bueno, supongo que en conjunción con las pelucas y a sabiendas que nadie sabe como soy desnuda me harán irreconocible.

-Me gustan.

-Yo seré la rubia y tu la pelirroja, así nos identificarán por el chat mas fácilmente, aún así tenemos que tener un nombre de guerra cada una y un nick para las dos, de la foto de portada ya me encargo yo.

-¿No podemos usar el tuyo de Dalia Negra?

-No, ese sera para cuando yo decida actuar sola. Si ves que quieres continuar y salir sola también te recomiendo que uses otro distinto al que decidamos ahora.

Tras unos instantes de contemplarnos fijamente una a la otra, Bego suplió mi consabida falta de imaginación con tres nombres.

-Seremos Par de Viciosas, yo seré Vanesa y tu Susana.

Al no poder aportar nada asentí con la cabeza.

-Nos vemos esta noche a las diez y media entonces -me dijo garabateandome su dirección en una

servilleta.- Empezaremos a transmitir a las once, a esa hora mucho tíos ya han acostado a sus mujeres y los solteros salidos cambian la tele por el porno en el ordenador, lo tengo todo estudiado.

A ver, a partir de ahora querría no ser yo. ¿Que quiero decir con esto? Pues que lo que voy a contar me gustaría hacerlo en tercera persona por que es tan tremedamente soez y asqueroso que me da tanta vergüenza contarlo como si os tuviera delante compartiendo una buena taza de café. Sí, ya se que nadie me conoce en mi vida real y lo que hago en mi segunda vida se queda en mi segunda vida, pero

bueno, saber también que he aliviado ya a cientos de hombres y a alguna que otra mujer no me lo hace más fácil. Pero en fin, sé que estáis esperando a saber como una mojigata como yo educada en los mejores colegios es ahora una cotizadisima actriz porno así que os cuento mi desvirgamiento ante las cámaras.

Llegue puntualmente a la hora señalada y Bego me saluda con dos sonoros besos. No iba vestida de putilla como esperaba, al parecer excita más imaginar que eres totalmente amateur y que te pilla la hora del show de cualquier manera.

-¿Te has lavado bien, nena? -
fue su primera pregunta.

-¿Te refieres a...?

-Sí, claro, no es que no me
fie, pero no quiero sorpresas.

Durante unos instante me
quedé dudando entre reírme ante la
ocurrencia o simplemente
enseñárselo para que diera el visto
bueno.

-No te preocupes, me he
esforzado igual que cuando quedo
con un tío, depilado completo
incluido, como ninguno se me ha
quejado de momento supongo que
estos tampoco lo harán.

Bego pareció relajarse.

-Ven, te enseño lo que tengo montado en el dormitorio.

Joder con la Bego, solo encima de la cama conté dos botes de lubricante, dos vibradores tipo conejo rampante que, por si no lo sabéis, son aquellos que tienen una polla grande para la vagina y un vibrador pequeño para el clítoris, dos dildos muy parecidos con arneses, un dildo doble de esos que tiene una polla en cada extremo, dos botella de agua, dos toallas, las dos pelucas, los dos antifaces y un bote de desinfectante para manos de esos con los que no hace falta jabón,

vamos, que lo único que eche en falta fue algún bote o así por si nos entraban ganas de mear.

-Mira, este es el ordenador y esta la cámara, se puede mover y el cable es bastante largo por si conseguimos que alguien se deje los euros a cambio de algún primer plano.

-Seguro que nadie nos reconocerá, ¿verdad?

-Nadie cielo, tengo un truco para asegurarme que eso no pasa. La pagina web me da la opción limitar geográficamente donde no quiero emitir, así que hoy vamos a poner esta ciudad, de esa forma no

corrremos el riesgo de que mi vecino se conecte y reconozca mis curvas o las tuyas.

-Perfecto, estoy un poco indecisa así que espero que si me ves que no quiero hacer algo lo comprendas y no me insistas.

Bego rió a carcajadas.

-No soy tu novia cielo, esto es un trabajo como el que tenemos en el super; haz lo que puedas y ya veremos lo que sacamos. De todas formas yo llevaré la conversación así que si ves que nos piden algo que no quieres hacer tócate la oreja disimuladamente y ya me las arreglo yo para que todos estemos

contentos. ¿Estas lista ya?

Recuerdo haber asentido con la cabeza.

-Pues ponte la peluca y el antifaz, te tiendes en la cama así como vas detrás mía y solo tienes que estar atenta a lo que hablo, voy a conectarme ya.

Obedecí como si de mi jefa se tratara y misteriosamente mi cuerpo y mi mente se relajaron al unísono. Solo cuando la ventana del chat apareció en pantalla y una legión de salidos insaciables comenzó a llenarla con las mas variadas peticiones mi vagina comenzó inexplicablemente a contraerse como

una ostra protegiendo su perla.

AngelNegro: ummm gracias por avisarme de que te cambiabas de Nick, guapa, sabes que eres mi cerda favorita.

Pardeviciosas: Ah, mi fan numero uno, te adoro, hoy mejor que te bajes al cajero porque vas a tener motivo para gastarte tus monedas.

AngelNegro: Te refieres a esa preciosidad que tienes detrás, déjame que la vea mejor.

Sin ni siquiera mirarme Bego me hizo señas de que me acercara y aprovechando que aun teníamos el audio quitado me

susurró que sonriera de la forma mas convincente posible. Nuevamente obedecí y la verdad es que, a raíz de los comentarios y de como ese pequeño gesto hizo que ángel negro inaugurara el contador con cien monedas, tuve que hacerlo de puta madre.

AngelNegro: Deliciosa, ya quiero veros enrolladas.

Un sonoro ring anunció que se conectaba un nuevo cliente a nuestro nick.

Pardeviciosas: Hola adultero40.

Adultero40: ...hola

pardeviciosas, veo que acabáis de empezar.

Pardeviciosas: Si, pero mira como tenemos que animar esto y por ser los dos primeros vais a tener premio.

Y dicho y hecho, me cago en la puta con la Bego, se volvió hacia mi y antes de que casi pudiera reaccionar me dio un morreo que mas quisiera yo que un tío me lo arreara . Cerré los ojos y fue entonces cuando los sonoros "clinck" de monedas cayendo en nuestra bolsa virtual mezclados con los de nuevas conexiones hicieron que Bego me metiera la lengua hasta casi la

traquea. Me sorprendí a mi misma saboreandola también y no os voy a mentir, la verdad es que me gustó y noté como a ella le pasaba lo mismo. Cuando por fin logramos separarnos no daba crédito a mis ojos, treinta conexiones y quinientas monedas, ¡solo por besarnos! Bego me volvió a relegar a un segundo plano y tomo nuevamente el mando.

Pardeviciosas: Hola a los nuevos.

Trampero: Hola preciosas, ¿que nos vais a ofrecer?

Pardeviciosas: Pues ya veremos, todo depende de vosotros, si vemos que la cosa va bien

volveremos otro día.

Cazador44: Quiero veros esas tetas ya.

Pardeviciosas: Pues cuando lleguemos a las mil monedas no solo nos liberamos de las ataduras sino que tendréis un nueva extra.

¡Nuevo extra! Joder, si tuviera que elegir la vez que mas me he sentido como un trozo de carne, sin duda este sería un buen momento, incluso mas que con Jorge, el noviete que tuve que parecía más una maquinaria de precisión que una persona.

La sucesión de moneda

cayendo fue aumentando casi al mismo ritmo que las nuevas conexiones, cuando por fin el contador supero las mil monedas, el numero de conectados llegaba ya a los noventa y Bego no pudo reprimir una sonrisa que casi le desfigura la cara. Como siempre he sido una chica lista supuse que eso significaba que sus números iban cuadrando y mis doscientos cincuenta euros prometidos estaban a tiro de piedra.

La imité y tanto mi camiseta como mi sujetador aterrizaron sobre los suyos encima de la cama. Nuevamente, sin pedirme permiso se acerco a mi y restregó sus grandes tetas de aureolas gigantes contra la

mías, pequeñas y de pezones cilíndricos. Si tuviera que describir aquí los comentarios de los casi cien tíos conectados, estos se podrían resumir entre ummm que rico, besaros ahora, varios estrujaselas más y los inevitables mas, mas y más. No se si se darán cuenta de que así parecen mas monos excitados que hombres, pero bueno, allá ellos. Lo que si me llamó la atención es que de tantos conectados solo hablaran no mas de quince, pero entonces, como profeta que a veces me considero, vi la solución, tenían seguramente una de las manos ocupada y usar el teclado con la otra debía de desconcentrarles.

Una vez que Bego volvió al ordenador dejándome sudadas las tetas me concienció mentalmente para lo que suponía iba a venir ahora, enseñar el chichi, pero ahí a Bego se le notó el oficio, esta vez lo estructuró de manera que primero lo haría ella y luego yo. Gran idea porque cuando por fin llego el turno de despojarme de los pantalones y las bragas llevábamos casi cien euros cada una y ochocientos visitantes. Eso sí, cuando me quedé como mi madre me trajo al mundo y me senté, a indicaciones de Bego de manera que ofreciera una visión continua de mi perfecta vagina, aquello fue ya el desmadre, incluso un salido de nick

productor_48 nos ofreció mil monedas si las dos nos poníamos en plan cuatro patas pero con el culo hacia la cámara y lo movíamos como si tuviéramos cola mientras nos tocamos el coño durante dos minutos. ¿Qué hicimos? Pues ponernos, bueno la verdad es que Bego se puso primero y yo, siguiendo el bonito refrán castellano que dice algo así como donde fueres haz lo que vieras, la imité de nuevo. Mi sorpresa fue cuando me di cuenta de que no es que estuviera excitada y chorreando, es que esa sensación de, se mira pero no se toca, me estaba gustando tanto que tuve que tocarme despacio para no correrme digamos "por

accidente". Tras dos minutos que me parecieron una eternidad de tanto placer reprimido las dos volvimos a nuestras posiciones originales.

Depsiquiatra : Que la pelirroja le chupe el coño y el culo a la rubia, así en la postura en que estabais.

Vaya con el enfermo, tenía que ser yo. Por un instante pensé que en la vorágine Bego iba a "olvidarse" de su promesa, pero no, con un dominio de la situación que ya me gustaría a mi tomo las riendas como una jabata.

Pardeviciosas: Eso lo vamos a dejar para el final de fiesta, ahora lo

que se me apetece es una buena polla
¿estáis de acuerdo chicos?

BuscotrioMadrid: Que te folle la pelirroja entonces, venga, estoy viendo el arnés desde aquí.

Pardeviciosas: ¿Eso es lo que queréis?

Para que contaros la cantidad de apoyo que tuvo la propuesta. Bego puso el listón bastante alto, en trescientos euros al cambio. Fue ahí cuando me di cuenta de esto era mi futuro, los mil trecientos visitantes atentos y expectantes a que me pusiera el arnés e hiciera el teatrillo de follarme a Bego solo tardaron cinco minutos

en alcanzar la cifra. Llevábamos escasamente treinta minutos de emisión y ya tenía ciento cuenta euros en el bolsillo.

Cuando Bego me ofreció el instrumento de tortura tuve que dedicarle unos segundos para entender por donde meter las piernas. Cuando por fin lo conseguí y vi a Bego en pose de perra acercándose su inmenso culo entendí perfectamente porque los tíos siempre nos quieren poner mirando a Cuenca. Joder, la sensación de poder y de control es impagable, y encima con dos agujeros para elegir. Tome nota mentalmente para cuando tuviera un tío así apretar bien el

ojete para cerrarlo y no darle la idea que, a pesar de ser una mujer, se me estaba paseando por la cabeza al ver el de Bego totalmente distendido.

Coloque el glande de silicona en la entrada al interior de Bego y le metí casi tres cuartos de polla, intenté más pero su culo me lo impidió, era curioso sentir como la sensación de sentirlo en la barriga era casi idéntica a la que yo sentía teniendo la barriga de los tíos en el mio, pero bueno, como pude recordé todo lo que me hacían y lo imite lo mejor que pude, cogida del pelo de Bego incluido. Los volvimos locos, bueno, locos es poco, los volvimos paranoicos, tanto que las monedas

comenzaron a fluir nuevamente con el simple propósito de mantenernos así el máximo tiempo posible.

SodomizadorMur: Por el culo, métesela por el culo.

AngelNegro: si venga guapa, te doy mil monedas si se la metes por el culo.

Se me tuvo que notar la cara de sorpresa cuando Bego, sin moverse de cintura para abajo, agarró uno de los botes de lubricante, se aplico una buena dosis en el ojete, sacó "mi polla" de su vagina y finalmente se la metió por el culo completamente sin ni siquiera estremecerse. Por si aún me

quedaban dudas acerca de que pretendía que le hiciera me cogió de uno de los mulos y me hizo empujarla hasta que cogimos nuevamente el ritmo de vaivén. Me entraron ganas hasta de hacerme un selfie dándole por culo a Bego pero bueno, como vi que eso no iba ser posible me conforme con imaginarme que a la que tenia de esa guisa era a mi jefa de servicio gritando de dolor como la perra malcriada que era. Fue tal el convencimiento que le puse a pensar que era ella que por un momento me olvide que el culo de Bego no tenia culpa de nada y mi única obsesión consistió en, cuasi hipnotizada por una visión solo reservada a los tíos

mas afortunados, ser lo mas cruel posible y obligarla en cada embestida, inmisericorde y llena de odio, a pedirme perdón por cada humillación laboral sufrida. Afortunadamente Bego me hizo volver al mundo real con varios "despacio nena que ya me duele"

Una vez con la mente en mi sitio y tras varios minutos de sodomización lésbica y unos comentarios que no voy a transcribir por repetitivos o escatológicos, Bego se apartó repentinamente de mi y, como si no hubiera pasado nada, volvió a teclear dejándome con el arnés puesto y sin saber que hacer.

Pardeviciosas: ¿Os ha gustado?

SodomizadorMur: He subido al cielo, sois las mejores.

Lo que siguió entonces se puede catalogar como el apoteosis de las peticiones, no se dejaron nada en el tintero. Es más podría seguir contándooslas de forma bonita y llena de literatura pero es que fueron tantas y tan variadas que mejor os hago un esquema tipo como cuando estudias en la universidad y así no os aburro.

TIJERAS: Fue nuestro primer contacto piel con piel después del beso. Siempre había sentido

curiosidad por saber que se sentía cuando un coño se rozaba con otro así que no me negué cuando las peticiones surgieron y vi a Bego untarse un poco de lubricante y pasarme a mi el bote para que la imitara. Lo que en un principio no entredí bien para que lo hacíamos luego se aclaró por si mismo. ¿Que por que digo esto? Por que cuando la Bego se encajonó en mi y empezó a empujarme hacia ella, no solo no sentí nada que no fuera equiparable a por ejemplo rozarnos cualquier otra parte del cuerpo sino que cuando el lubricante artificial se secó me di cuenta que ni ella ni yo lo sustituíamos por el de fabricación

propia, la prueba genuina e irrefutable de que no solo no eramos lesbianas sino también de que la naturaleza invento la polla con un diseño mas que optimo para maximizar nuestro placer. Pero bueno, pensé que para un tío vernos así tenia que ser lo mas de lo mas y me puse a gemir como una posesa que le están haciendo el cunilingus del siglo.

DOBLE DILDO : La continuación lógica en la mente de un salido, sobre todo si localiza el juguete a través de la cam, es que sin abandonar la posición de la tijera no metamos cada una una punta de la doble polla y vuelta a empujarnos la

una sobre la otra. He de confesar que esto si me gusto más, la cosa es que no conseguíamos acompasarnos bien así que decidí usar mi poderosa musculatura vaginal y aprisionar fuertemente mi extremo haciendo que solo deslizara en su ansiosa vagina. Justo cuando mas me estaba gustando Bego debió pensar que el ritmo de monedas no era el adecuado y decidió que cambiaríamos de postura poniéndonos a cuatro patas y juntando los culos. Me asusté pensando que íbamos a usar el agujero pequeño pero no, vuelta a follarnos vaginalmente, lo que pasa es que esta vez me gusto menos, mas que nada porque sentir el pandero

sudoroso de la Bego pegado al mio me estaba dando un pelín de asquete. La cosa es que se tuvo que dar cuenta por que no estuvimos mucho tiempo así.

CUNILINGUS Y BESO NEGRO

Inevitable. De cada dos frases tres eran para que nos comiéramos el coño. Para terminar de joder la mayoría era para hacérselo yo a ella, cosa que por supuesto, no iba a pasar. Por suerte la reina de la manipulación, es decir la Bego, consiguió convencerlos a todos para que fuese al revés. ¿Sus argumentos? Mejor no preguntéis. Estos oscilaron en una horquilla que iba desde que era una adicta a como sabían mis

fluidos hasta que su lengua era mas carnosa pasando porque también le gustaba saborearme el ojete. Ni que decir tiene que la cantidad de monedas que puso como objetivo para hacerlo me dejo tan pasmada que cuando por fin nuestros fieles admiradores alcanzaron la cifra deseada, me deje llevar sin importarme si me iba a gustar o no. Y vaya si me gusto, joder con la puta Bego, me dejo al borde mismo del orgasmo, y eso que lo de lamerme el culo no me gusto tanto como esperaba, mas que nada por que lo único que sentí fue una sensación de humedad mas incomoda que agradable.

Cuando logré incorporarme casi me caigo otra vez, ¡diez mil monedas!, ¡por jugar con Bego! Eso eran casi seiscientos euros a repartir entre las dos.

Y entonces surgió el Diablo. Bueno mas bien surgió Diablo49, el que realmente me bautizó como pornstar, o ¿debería decir puta? Y es que hasta ese momento no había hecho nada que mi moral o mis escrúpulos hubieran rechazado a cambio del puto dinero. Pues bien , lo dicho hasta ahora, el muy cabrón ofreció seis mil monedas, sí, sí, habéis oído bien, cuatrocientos euros de curso legal por vernos mear a las

dos y después hacer un sesenta y nueve sin limpiarnos ni nada. Al final si que faltaba loa tarros que eche en falta cuando examine el instrumental de Bego, joder, joder y otra vez joder, vaya fin de fiesta que tenia reservado el muy cabrón para mi bautizo.

Nuevamente confié en el poder negociador de Bego. Por la cara que le vi tampoco le hacia mucha gracia el asunto así que me autoconvencí de que le sacaría los cuatrocientos euros a cambio de cualquier otro fetichismo. Error. El diablo no solo no acepto negociar nada sino que me dio la impresión de que nos había estado observando y se había dado cuenta de que yo no me

implicaba tanto como Bego porque a lo único que estaba dispuesto a ceder era a que yo me llevara la peor parte, es decir que le lamiera el potorro a la Bego después que esta meara como una vaca. Lo que iba a terminar de forma que todos quedáramos satisfechos dio un giro inesperado haciendo que la tentación de embolsarme doscientos euros mas llamara a mi puerta para ofrecerme olvidar toda mi dignidad como mujer y como ser humano. Como es lógico y tras una breve consideración de los pros y los contras.....accepte. El razonamiento para liberarme de mis prejuicios consistió en pensar que si la moral y las buenas costumbres

eran una invención humana la única manera de anularlas era por otra creación no menos genial, el dinero.

FETICHISMO Y SESENTA NUEVE:
Lo de mear fue relativamente fácil, nos bebimos las dos botellas de agua y nos morreamos para hacer tiempo mientras las ganas llegaban. Cuando ambas estuvimos preparadas y tras comprobar que las seis mil monedas habían sido ingresadas, trasladamos el portátil y la webcam al baño y allí meamos con las piernas bien abiertas y procurando centrar el chorro para que se viera bien claro. Por mucho que intenté comprender la mente del perverso que ya la tendría mas que dura viéndonos sentadas en el trono,

no pude hacer más que aceptar el hecho de que la madre naturaleza apuesta a ciega demasiadas veces al mutarnos al azar. Sin inmutarnos y manteniendo la cámara en todo momento centrada en nuestros húmedos coños para que nuestro obseso particular viera que no usábamos papel higiénico, volvimos a la cama y para mi sorpresa no me costo nada encajar la cara entre los frondosos muslos de Bego y bebérmela mientras ella ajustaba la cámara y luego me metía la lengua hasta los ovarios. Me resultó curiosa la sensación de sabores salado y amargo de los restos del pipí de Bego mezclados a su vez con el agrio de sus

fluidos, más que nada porque como cada uno de ellos es detectado por una parte concreta de la lengua, me pareció mas que estaba comiéndose una golosina de esas que te dan escalofríos que un coño regordete y carnoso. Se lo dejé más limpio que si se lo hubiera frotado con jabón y ella se esmeró aún mas porque esta vez si que tuve un pequeño orgasmo que seguramente nadie se esperaba, ni ella ni el diablo que nos había puesto así.

Cuando por fin cerramos la sesión después de hora y diez minutos de exhibicionismo y sexo lésbico, las dos nos metimos juntas en la ducha. Yo particularmente

estaba agotada psíquicamente pero contenta de ver la salida a mi crisis.

-Han sido quinientos o así, joder tía, con eso pago este mes la hipoteca -me habló Bego de forma distraída.

-Y yo a este ritmo le devuelvo a Hacienda lo que le debo en dos meses.

Bego terminó y mientras se secaba continuó hablándome.

-No creas que esto se va a repetir a menudo, hoy hemos sido la novedad y por eso hemos sacado tanta tajada, ahora tendremos que esperar una semana o así para no

saturarlos y crearles la expectativa de vernos de nuevo. De todas formas ya sabes como va, podemos conectarnos por separado y reunirnos los sábados para un show especial.

Y que queréis que os diga. Me enganché a ganar dinero. Primero me conecté en solitario alternando mis conexiones con las de Bego los fines, luego, cuando ya dejamos de atraer y nuestros ingresos bajaron, ambas nos decidimos por acudir a varios casting porno hasta que nos pillaron para una película con tan buena suerte que fue numero uno en el Top Ten de ventas. Y de ahí al estrellato. Bego ha adelgazado quince kilos y ahora parece una tía buena y

todo, nada que ver con la gordita a la que le sudaba el culo cuando lo pegaba al mio. Y bueno, que decir de mi, estoy escribiendo esto mientras espero que todo este listo para una escena con dos chicos y tres chicas más, el porno tiene sus trucos y aunque yo ya me he puesto el enema, mis compañeras no y ahora están en el baño procurando que no hayas sorpresas en el rodaje. En cuanto salgan tendré veinte minutos de todas contra todos en plan bizarro y me embolsaré seiscientos euros en mi cuenta corriente. En fin, no es que este vaya a ser mi futuro pero al menos ahora Hacienda ya no me persigue y dentro de unos meses

podre comprar mi segunda vivienda en primera linea de playa y el coche que siempre he querido.

Vaya, os tengo que dejar que las cagonas ya han salido y el director nos llama. Espero que cuando veáis la peli sepáis cual soy de la tres. ¿Qué como se llama? Pues ya deberíais haberlo adivinado : "Como me convertí en una pornstar"

Hasta otra guapetones.

FIN

